

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Ley de Experiencias

Necesidad y finalidad de las encarnaciones sucesivas

La forma errónea en que han sido interpretadas las Palabras y la Doctrina de Amor que Cristo-Jesús dejara a los seres humanos como Guía y Norma para su Unificación y para su Progreso Espiritual, ha constituido una barrera que imposibilitó, a gran parte de la Humanidad, lograr el Conocimiento Verdadero que permitiría a los seres humanos vivir dentro del equilibrio que les corresponde. Entre esos errores es necesario tener muy en cuenta la *Ley de Experiencias* y, dentro de ella, *la Ley de Reencarnaciones*.

La Ley de Experiencias y la Ley de Reencarnaciones explican claramente el porqué del dolor en los seres humanos, el porqué de los hechos que nos parecen desagradables, el porqué de nuestros sentimientos, el porqué de las diferencias mentales, emocionales, físicas y materiales, entre todos y cada uno de los seres humanos. Explica qué significan, en la Vida, la piedra, el árbol y el animal y qué significa el ser humano. Todo esto resulta inexplicable, dentro de la lógica, si se desconoce la Ley de Experiencias, que todo lo explica ubicando a los Seres en su Manifestación, ya sea en el Reino Mineral, en el Reino Vegetal, en el Reino Animal o en el Reino Humano, en el “punto” que les corresponde de acuerdo con las Experiencias que necesitan realizar en su Trayectoria Evolutiva.

El Conocimiento de la Ley de Reencarnaciones es imperiosamente necesario y su análisis traerá paz a muchas almas y borrará el rencor que contra la vida sienten muchos seres humanos; despertará el amor de los humanos hacia sus hermanos menores que están Experimentando en los animales, en las plantas y en las piedras; llenará de esperanza el alma humana con respecto al futuro de su Verdadera Vida, que es la Vida del Espíritu, y traerá conformidad a aquellos que se encuentran sumidos en el dolor, en la miseria, en la enfermedad y en todos los otros aspectos dolorosos de la vida humana, que serían injustos y negarían el Amor Divino si no existiera la explicación clara y lógica que proporciona el Conocimiento de la Ley de Reencarnaciones.

¿Podría alguien suponer que un padre común exigiera a un hijo una vida dolorosa y miserable y, a la par, diera a otro hijo una vida plena de cariño, lujos y comodidades? Pocos padres humanos podrían llegar a hechos tan injustos; ¿podremos entonces suponer que el Padre Divino, el Padre Perfecto, el Padre todo Amor, todo Justicia y todo Sabiduría diera bienes a un hijo y los negara a otros? Lógico sería entonces que el alma del ser humano se rebelara. Dios es Amor en todas Sus Manifestaciones, y en el dolor que sufre, el ser humano debe encontrar también el Amor Divino, Manifestado a través de la Ley de Reencarnaciones, que le proporciona las Experiencias que necesita superar y los medios y las “formas” para purificarse y aprender a vivir de acuerdo con Su Ley.

La Ley de Reencarnaciones reconcilia al ser humano con la vida y le da seguridad de una vida mejor en el futuro cercano, ya que a través de esa Ley podemos acostumbrarnos a considerar el lapso de nuestra vida humana como un breve minuto dentro de la eternidad de nuestra Verdadera Vida. ¿Qué nos importa sufrir un minuto, si tenemos una eternidad por delante, en la cual, si sabemos por qué estamos sufriendo y no nos oponemos a reparar, mediante el dolor y nuestro esfuerzo, los errores del pasado, podremos evitarnos el sufrimiento en el futuro? Nada hay, de lo que pueda ocurrir, que no tenga relación con lo que ya ha ocurrido y con lo que deberá ocurrir.

La necesidad de Experiencias es Ley de Vida, y esa Ley se Expresa bajo las formas que determinan los diferentes aspectos con los cuales la Vida se Manifiesta. A medida que se Evoluciona y Progresa, las Experiencias que deben superarse adquieren nuevos aspectos, que significan nuevos y más amplios enfoques de la Ley de Experiencias.

Así, cuando la “Chispa” inicial se transforma en Espíritu consciente y comienza su Etapa de encarnaciones humanas, la Ley de Experiencias, Actuando a través de la Ley de Causa y Efecto, se Manifiesta en la Ley de Reencarnaciones, o sea en vidas sucesivas.

Por ello no puede aplicarse la Ley de Reencarnaciones al Reino Animal, aun cuando la “forma” en ese Reino está, también, constituida por materia carnal, por cuanto la Ley de Reencarnaciones solamente Obra sobre el Espíritu cuando este ha adquirido ya Conciencia, lo cual ocurre una vez que ha realizado todas sus Experiencias en el Reino Animal y comienza a Experimentar en el Reino Humano.

La Ley de Reencarnaciones es producto de la Acción de la Ley de Experiencias y es Regida por la Ley de Causa y Efecto; las circunstancias que corresponden a las reencarnaciones, o vidas sucesivas, son determinadas por el uso que ha hecho el propio Ser de sus atributos ya en acción al iniciar la Etapa humana, que son: Conciencia, Voluntad y Libre Albedrío.

La palabra humana tiene un significado determinado que el ser humano mismo le ha marcado, y para que la Verdad pueda sernos aclarada es necesario adaptarla a la capacidad de expresión de nuestra palabra. La palabra “reencarnación” expresa una Realidad, pero como esa palabra ha sido y es mal interpretada por muchísimos seres, en adelante sustituiremos el enunciado de “Ley de Reencarnaciones” por el de “Ley de Experiencias”. La reencarnación es una forma de obtener las Experiencias, y las superaciones que las Experiencias imponen, correspondientes a un determinado período de la Vida; por lo tanto, de ahora en adelante utilizaremos el enunciado de “Ley de Experiencias”, que describe con precisión la necesidad que lleva a los Seres a realizar vidas sucesivas en los Mundos.

Esto debemos tenerlo muy presente, porque nuestra palabra podrá ser querida y escuchada y debemos estar preparados para hablar en todo momento y sostener la Verdad en forma clara y precisa, sin apasionamiento ni polémica, sino sencillamente con firmeza y con Amor.

Un Ser Espiritual se manifiesta como humano en repetidas oportunidades, y si es un Ser de Evolución los hechos que realiza como encarnado pueden dejar, entre los seres humanos, recuerdos de distinta naturaleza. La religión católica apostólica romana venera a *Santa Lucía* y el mismo Ser Espiritual es recordado como la *Madre María* en otros grupos. Vemos, pues, que siendo el mismo Ser Espiritual, los diferentes aspectos de forma de sus encarnaciones en nuestro Mundo han dejado en los humanos, por falta del verdadero Conocimiento, recuerdos que son “antagónicos” entre sí.

Esto significa que nunca debemos guiarnos por las apariencias; debemos ir siempre, en el análisis de los hechos, a la Esencia Espiritual de los mismos; debemos buscar las Causas, y las Causas radican siempre en el Espíritu, pues aún las causas físicas que nosotros reconocemos como origen de efectos físicos son, en Realidad, efectos de Causas Espirituales. La Causa de todo lo que se manifiesta en nuestro Mundo físico está en el Espacio, porque todo, en los Mundos físicos, es reflejo o consecuencia de Causas Espirituales.

Por milenios se realizaron en la Tierra hechos extraordinarios a fin de conmover el espíritu humano y dejar sentados, sobre hechos consumados, interrogantes que ni la Ciencia ni las Religiones pueden responder por sí mismas, porque para ser explicados deben ser referidos a la Causa Espiritual. Los seres humanos, en su egoísmo, suponen que solamente son dignas de crédito las Realizaciones producidas dentro de su creencia o de su capacidad para comprenderlas.

Vemos, por lo ya expresado, que el hecho de que un Ser haya actuado en encarnaciones diferentes, en dos doctrinas distintas, ha significado una separación, que es imposible, entre una y otra encarnación *del mismo Espíritu*. En circunstancias semejantes se encuentran muchísimos hechos extraordinarios dentro de las Religiones y tendencias. El Espíritu es uno y se manifiesta en el punto, en la forma y rodeado de las circunstancias que más convienen para la Realización de la Tarea que le corresponde en cada encarnación, y cuando Seres de Evolución deben Trabajar en Mundos como el nuestro procuran, en cada oportunidad, las situaciones necesarias para poder desarrollar su Acción, que deberá conmover la conciencia humana y, además, dejar huellas que las generaciones del futuro puedan, no solamente ver, sino también analizar a la luz de los nuevos conocimientos que habrán de poseer.

Así como ahora, a la Luz del Conocimiento de la Verdad, podemos analizar los hechos que denominamos “milagros” o llamamos “curaciones espirituales” y comprobar que la Causa de esos hechos es la misma, es decir radica en lo Espiritual, también algunos hechos actuales, incomprensibles para la mente media de la Humanidad, serán aclarados a través del Conocimiento que las generaciones futuras recibirán.

En la “Misión de Amor” nos estamos capacitando para el Servicio; ello nos permitirá, cada vez más, Trabajar para que los seres humanos puedan lograr mediante el Amor, que es Comprensión y Armonía, la Unificación imprescindible para poder continuar avanzando por el sendero del Progreso. A la vez, podremos Trabajar para las generaciones del futuro, pues logrado ese progreso, los seres humanos tendrán bases sobre las cuales asentar los estudios que les llevarán a nuevos y profundos Conocimientos que facilitarán su Evolución Espiritual. Todo esto será realizado sencillamente, sólo con Amor y por Amor, pero, ¡cuán importante y maravilloso el Trabajo, y qué proyecciones enormes y lejanas para esto que debemos realizar ahora!

Poco a poco iremos comprendiendo cuál es la Tarea que corresponde a los Servidores del Cristo; poco a poco iremos comprobando que desaparece, por insignificante, nuestra personalidad, ante la magnitud de los hechos que esa Tarea implica, hechos grandes no en sí mismos sino por su proyección y por lo que significarán para las generaciones venideras.

En nuestro Mundo, en el que predominan las vibraciones negativas, las mentes en negativo pueden fácilmente interferir en los seres humanos, aun en aquellos que son Seres adelantados; pero si el ser humano está capacitado por el Conocimiento y es consciente de la Fuerza de su Espíritu, podrá contrarrestar esas vibraciones negativas y nada ni nadie logrará interferirlo, dañarlo o perjudicarlo.

Al sabio le es sumamente fácil resolver problemas de enseñanza primaria, pero para el niño resultan muy difíciles. Nosotros podremos ser, en el futuro, como el sabio ante los problemas elementales, pero ahora somos aún como el niño, y los problemas de nuestra vida nos resultan muy difíciles de resolver. Debemos, pues, compenetrarnos de las Enseñanzas que estamos recibiendo, meditarlas y vivir de acuerdo con ellas, y en todo momento expresar con nuestras palabras y con nuestros hechos los conceptos que ellas contienen. Pongamos siempre nuestra voluntad y nuestro máximo esfuerzo en perfeccionarnos y lograr las superaciones que necesitamos obtener y lo lograremos, pues quienes desean Servir tendrán siempre la Fuerza Espiritual necesaria para lograrlo.